AUTORES

Fernanda Liceth Zavala Mundo

TÍTULO

Castro-Gómez, Santiago. Revoluciones sin sujeto: Slavoj Žižek y la crítica del historicismo posmoderno. Ciudad de México: Akal, 2015

repositorio.lasalle.mx/handle/lasalle/

Vol. 53 No. 144, 2025, ene-jun, pp. 151-154

Logos. Revista de Filosofía

ISSN	DOI
1665-8620	https://doi.org/10.26457/lrf.v144i144.4481
ISSN	Handle
	repositorio.lasalle.mx/handle/lasalle/

ENLACES

repositorio.lasalle.mx/handle/lasalle/

ORCID:

Licencia de Atribución Creative Commons 4.0

CC BY 4.0

Este documento se puede descargar y compartir con otras personas, siempre que se reconozca su autoría.

Repositorio Institucional
REIMS

Universidad La Salle México

Castro-Gómez, Santiago. *Revoluciones sin sujeto: Slavoj Žižek y la crítica del historicismo posmoderno.* Ciudad de México: Akal, 2015

Fernanda Liceth Zavala Mundo
Universidad La Salle
ORCID: 0000-0002-1495-4177

Reseñar un libro después de varios años de su publicación es una tarea que puede ser tildada de innecesaria. Sobre todo, si se tienen en cuenta la pérdida de novedad, los años transcurridos y las reseñas que, existentes desde hace tiempo, se encuentran disponibles para el lector o la lectora interesados en la obra. La tarea de reseñar no debe ser reducida, por otro lado, a la captura de lo nuevo, a la novedad —en relación con el tiempo— y al momento de aparición del objeto en consideración. No debe someterse, es posible decir, a la sola presentación de la obra en el terreno teórico y el mercado de consumo literario. Por el contrario, reseñar puede definirse como la tarea de volver a adentrarse en un texto —a pesar del tiempo transcurrido— con la intención de rescatar sus contenidos y su relevancia teórica —cuestión cumplida previamente—, pero también de descifrar la forma en que la obra continúa dando lugar a la discusión, y ofreciendo reflexiones como alternativas para entender y gestionar el presente.

Por ello, en este texto, me propongo reseñar *Revoluciones sin sujeto: Slavoj* Žižek *y la crítica del historicismo posmoderno*, un libro escrito por el filósofo colombiano Santiago Castro-Gómez, publicado en 2015. Su título y subtítulo ponen en claro *uno* de los objetivos del texto: analizar el pensamiento político del filósofo esloveno Slavoj Žižek. Este libro aparece, en primer lugar, como una obra que busca estudiar seriamente a uno de los autores más famosos de nuestro tiempo, un *pop star* declarado, y adentrarse en su pensamiento más allá de la nebulosidad que genera su personalidad desenfadada y su adopción por parte de la cultura pop. Así, a lo largo del texto —pero principalmente de los primeros tres capítulos— es posible encontrar una reconstrucción del pensamiento político žižekiano, desde distintas aristas y a través de diferentes obras. En el primer capítulo "*¿Quién dijo sujeto trascendental?*", Santiago Castro-Gómez introduce a quien lee el rechazo žižekiano del pensamiento posmoderno, al mismo tiempo que expone la reacción teórica del esloveno ante el denominado *historicismo posmoderno*: su intento por refundar una teoría del

sujeto que toma como base una lectura psicoanalítica del idealismo alemán. A su vez, en "*¡Es la ideología, estúpido!*", el filósofo colombiano presenta el planteamiento de Žižek acerca de la ideología: su cercanía a Althusser y su distancia de Gramsci. Pero también muestra la forma en la que el filósofo esloveno explica fenómenos como el racismo y el nacionalismo, a través de categorías psicoanalíticas, mientras que rechaza las luchas y los activismos ligados a estos fenómenos tildándolos de manifestaciones ideológicas, productos de la mercantilización de ciertos estilos de vida. Por su parte, en "¿Revolución o capitalismo? ¡Sí, por favor!", Santiago Castro-Gómez desarrolla con precisión la propuesta política de Žižek, en oposición a las denominadas *luchas culturales* y en relación con la propuesta del filósofo francés Alain Badiou. Escribe Castro-Gómez:

> Diríamos entonces que existen dos tipos de política de izquierdas para Žižek, dependiendo de si estamos antes o después del acontecimiento: una previa, de *sustracción pasiva*, en la que el militante dice "no" a cualquier acción transformadora con el fin de generar interrupciones en los circuitos del sistema; otra posterior, de *sustracción activa*, en la que el militante coloca toda su "fe" en el acontecimiento milagroso y participa en la construcción de la comunidad de creyentes.[1]

Ahora bien, es necesario subrayar que esta reconstrucción no es una presentación monográfica del pensamiento žižekiano. Ante todo, Santiago Castro-Gómez desarrolla un análisis crítico que apunta tanto a los aciertos como a los desaciertos del filósofo esloveno. Del mismo modo que destaca parte de su crítica a los activismos que han cedido a la mercantilización o su apuesta por repensar la dimensión universal de la política, también opina sobre su visión sobredimensionada de la ideología y del capitalismo, la forma en que despolitiza a los movimientos sociales, el carácter problemático de su propuesta política, así como su mirada eurocéntrica y su incapacidad para dar cuenta del capitalismo más allá del horizonte y de la narrativa europea. A propósito de esto último, Castro-Gómez escribe:

> Pero Žižek ignora todas estas críticas y prefiere colocarlas bajo el cómodo rótulo de "ingenuidad poscolonial" o "historicismo posmoderno", cuando en realidad la mayoría de ellas no buscan una *recuperación* de la identidad cultural perdida con el colonialismo. Hacia lo que apuntan estas críticas es hacia el peligro de ver el pasado como algo que *desaparece* mediante su integración en una lógica universal. Es el pe-

[1] Santiago Castro-Gómez, *Revoluciones sin sujeto: Slavoj Žižek y la crítica del historicismo posmoderno* (Ciudad de México: Akal, 2015), 197-198 (cursivas en el original).

> ligro de no entender el problema de la heterogeneidad temporal del "ahora" cuando pensamos sobre la historia. Y esto es algo que Žižek no comprende: lo que hoy somos es el compuesto heterogéneo y conflictivo de todas las cosas que hemos sido en el pasado. [...] Lo que se concluye después de leer las críticas de Žižek al poscolonialismo es el profundo desconocimiento que tiene la izquierda blanca europea respecto a la "cuestión colonial". No termina de entender la estrecha relación que hay entre el colonialismo, el racismo y el capitalismo.[2]

Dicho esto, es importante dar cuenta de los objetivos de la obra más allá de lo delineado hasta ahora. Y es que al leer *Revoluciones sin sujeto* queda claro que la intención del autor no es solamente ofrecer una lectura crítica de Žižek. Hacia los capítulos cuarto y quinto del texto resulta evidente que, al hacer este recorrido, Santiago Castro-Gómez no tiene otra intención que pensar la política, pensar en formas de pensar la política, formas de entender, pero también de hacer política y, sobre todo, hacer de la política algo viable. Hay que decirlo: Santiago Castro-Gómez comparte con Žižek la idea de que el capitalismo es *el* problema de nuestro tiempo, pero a diferencia del autor de *El sublime objeto de la ideología*, Castro-Gómez es consciente de las dificultades y las implicaciones que conlleva esperar a que "se cumpla la profecía" y el capitalismo llegue a su fin a causa de sus propias contradicciones. En su lugar, el filósofo colombiano encuentra en la política el espacio y el medio para combatir el capitalismo y, por ello, centra su atención en la manera en la que son leídos el poder, la democracia y los movimientos sociales. En el texto, expone:

> Esto es algo que jamás entendió Žižek: hay poder cuando una voluntad (o conjunto de voluntades) gobierna las acciones de otras voluntades, pero sin buscar necesariamente *someterlas* a la fuerza, pues esto acabaría con el juego agonístico y restringiría el ejercicio de la libertad (que es la condición misma del juego). [...] El poder es el enfrentamiento entre voluntades de distinto signo que buscan hegemonizarse mutuamente. Lo cual significa que todo régimen gubernamental puede ser retado por medio de estrategias contrahegemónicas que buscarán desarticular el orden establecido e imponer una nueva hegemonía.[3]

De esta manera, en "Manual de filosofía política para perversos" y "Repetir la democracia", cuarto y quinto capítulos, el autor termina de unir las piezas que ha dejado a lo largo del texto: una concepción agonística de la política que problematiza el desencuentro y la construcción de sentido, reconoce a la de-

---

[2] Ibíd., 135-136 (cursivas en el original).

[3] Ibíd., 239.

mocracia como el espacio para librar conflictos y negociar el dominio del capitalismo, así como entiende la relevancia de las luchas y los movimientos que se dan en la esfera de lo social y tienen que darse en el terreno de la política.

En estos términos, *Revoluciones sin sujeto* se presenta como una obra que permite diagnosticar nuestro tiempo, dimensionar las problemáticas que lo configuran, pero también conocer y reconocer con claridad los aportes teóricos de autores y referentes del pensamiento filosófico-político —contemporáneo y no contemporáneo— en su confrontación directa con la realidad. Así, a diez años de su publicación, *Revoluciones sin sujeto* continúa apareciendo como una lectura necesaria, no solamente para las y los lectores de la filosofía de Žižek, y de la filosofía política contemporánea, sino también para quienes buscan entender nuestro tiempo, aquellos que ven en el capitalismo el problema, quienes quieren repensar los activismos y, sobre todo, aquellos que entienden la relevancia de una izquierda que no espere "el milagro" y en ciertos momentos vea más allá de la economía.

Bibliografía citada

Castro-Gómez, Santiago. *Revoluciones sin sujeto: Slavoj* Žižek *y la crítica del historicismo posmoderno.* Ciudad de México: Akal, 2015.